

CLARIDAD

PERIODICO DE SOCIOLOGIA
— Y ACTUALIDADES —

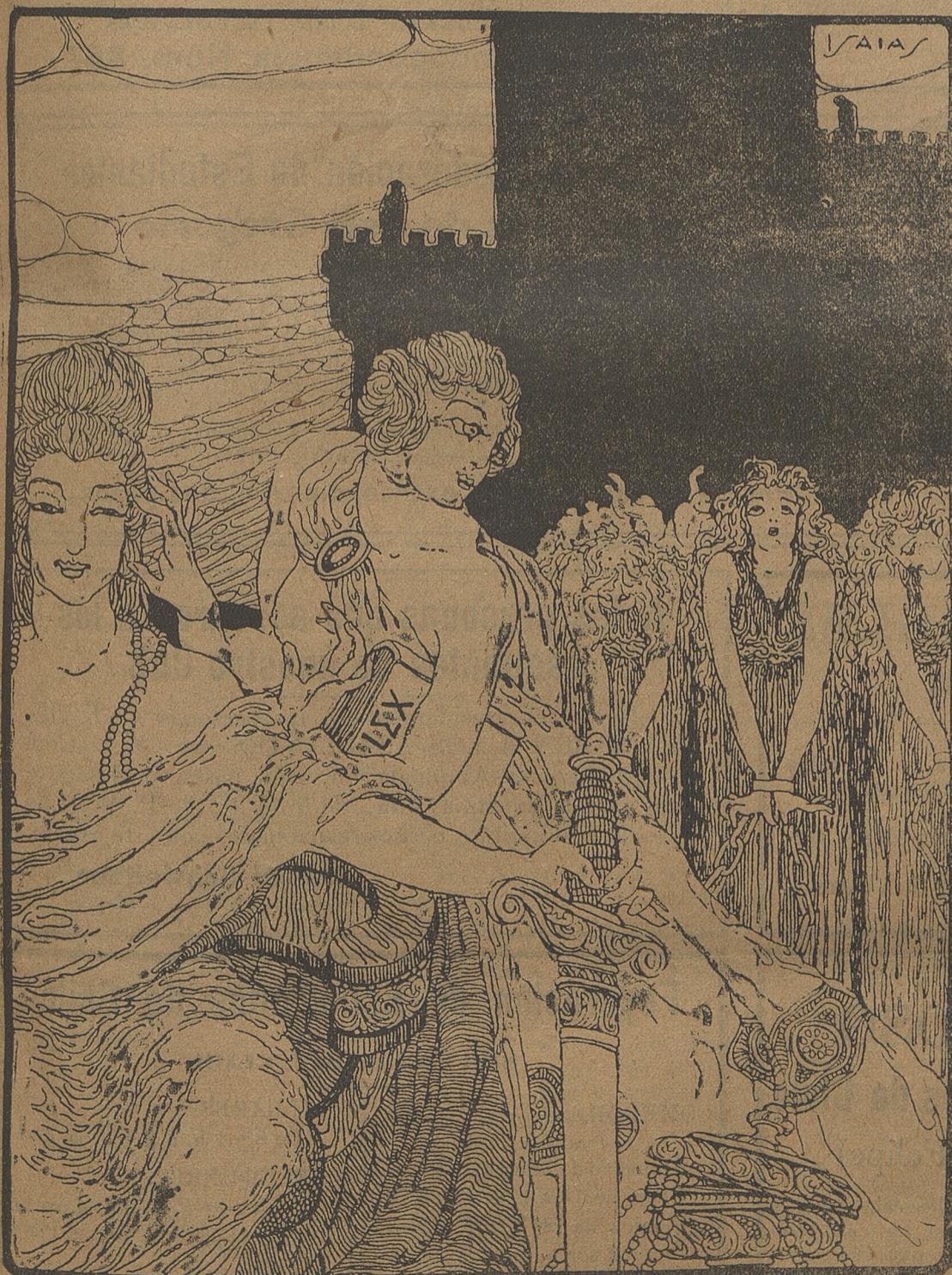
Redacción y Administración: Agustinas 632, Santiago

Dirección Postal: Casilla 3323

Aparece semanalmente

Precio: 20 Centavos

AÑO I. SANTIAGO, JUNIO 11 DE 1921 NÚM. 20



El Cartel de Hoy

¡La ley: la máscara brillante de la justicia!

¡La justicia: un candado para el pensamiento nuevo!

La imparcialidad de la justicia burguesa es una ficción: no puede haber igualdad ante la ley mientras no haya igualdad económica.

El poder judicial, cegado y armado por la ley, actúa necesariamente para afianzar el régimen de explotación del hombre por el hombre; para perpetuar la autoridad de los poseedores sobre los productores; para eternizar el poder del capitalismo.

¡He ahí la verdad: los capitalistas han hecho la ley para prestigiar su situación y la han basado en la propiedad privada!

¡No puede haber justicia para los productores si la ley la han creado y la aplican los poseedores!

¿Y la independencia del poder ejecutivo y legislativo del poder judicial...?

¡Ficción!: independencia de dos tentáculos pertenecientes a un mismo pulpo: el Capitalismo!

Los poseedores han hecho la ley esclavizando a los productores y aún a sus propias mujeres: el hombre cuya mujer es infiel, puede asesinarla, la mujer nó; la ley absuelve en un caso al criminal, en el otro lo condena.

La ley no ha creado nada y sólo ha servido para deformar lo ya adquirido, para eternizar lo transitorio transformándolo en una nueva tiranía.

¡La ley: la máscara brillante de la justicia!

¡La justicia: un candado para el pensamiento nuevo!

¡Y cuando las prisiones estén repletas de pensadores, se destacarán en el horizonte cual matrices enormes próximas a estallar para inundar de fecundante luz las ciudades y los campos dando vida a la Humanidad Nueva!

¡¡La justicia: un candado!!

CAFE GLANZ

Bandera esquina de San Pablo

ABIERTO DIA Y NOCHE

- SALON DE BILLARES -

Clodomiro González

Casilla 842.—Manuel Rodríguez 741.—Santiago de Chile

Casa importadora de repuestos para Instrumentos musicales.

Especialidad en Cuerdas y Cañas para Instrumentos de banda.

Representante de varias Fábricas Extranjeras.

Para el Sport en todas sus formas

GATH Y CHAVES

Ofrece el material más completo para los juegos de Polo, Golf, Cricket, Lawn Tennis, Voley Ball, Basket, Ball, Water Polo, Croquet, Foot Ball, Boxin, Esgrima, Artículos para Sport Atlético; para Gimnasia de Sala, de campo abierto y Gimnasia Médica.

GATH y CHAVES Limited.

TALLER DE MALETERIA

de **CARLOS LEZANA**

CALLE SAN PABLO NÚMERO 1414

ESPECIALIDAD EN COMPOSTURAS Y TRABAJOS FINOS DE MARROQUINERÍA

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Sastrería Ecuatoriana

DE

LUIS MOSCOSO M.

TRAJES ELEGANTES: CORTE INGLÉS Y AMERICANO

GRAN DESCUENTO A LOS ESTUDIANTES

Avenida Independencia Núm. 867

APARECIÓ

EL NUMERO EXTRAORDINARIO DE

JUVENTUD

REVISTA DE LA FEDERACION DE ESTUDIANTES DE CHILE

Contiene la relación completa y documentada de la época del **TERROR BLANCO** en el ocaso de la Administración Sanfuentes y analiza con frialdad la aurora del nuevo régimen.

El saqueo de la Federación de Estudiantes Los sucesos de San Gregorio

Fotografías de todos aquellos que actuaron en esas incidencias. Escritos de nuestros compañeros presos en la cárcel. Autógrafo de Gomez Rojas. La palabra del General Dublé Almeida. Originales de Alfredo Demaría, Juan Gandulfo, Juan Enrique Lagarrigue, Julio Valiente, Guillermo Bañados, Rudecindo Ortega, Pedro León Ugalde, Grupo Universitario Insurrexit, Santiago Labarca. Discursos parlamentarios con la narración completa de los sucesos de Magallanes, etc.

Pídalo en todas las librerías y puestos y en las oficinas de JUVENTUD, Agustinas 632. Pedidos de provincias a casilla 2771.

Precio de este número extraordinario: dos pesos

FÁBRICA DE MUEBLES

MONTOYA y Cía.

764 — CALLE COPIAPÓ — 764

Se hace toda clase de muebles finos, en lingue, caoba, roble y toda clase de madera fina; aplicaciones en marquetería, incrustaciones y broncearía en toda clase de estilo.

Especialidad en muebles escritorios, salón, comedor y dormitorio.

También se hacen instalaciones de tiendas y toda clase de barniz.

A las personas que acusaron a los asaltantes de nuestro Club

Ruego encarecidamente a las personas QUE DENUNCIARON A LOS ASALTANTES del antiguo Club de Estudiantes, Ahumada 73, que pasen por nuestro nuevo local, Agustinas 632, de 6.30 a 7.30 P. M., a fin de esclarecer algunos hechos relacionados con este asunto.

Daniel Schweitzer

Presidente de la Federación de Estudiantes

Deudor moroso

de la Federación de Estudiantes de Chile

Homero Caldera (San Felipe)

Debe la cantidad de seis mil cuatrocientos dieciocho pesos y ochenta y ocho centavos (\$ 6.418,88), dinero que no ha entregado desde las Fiestas de la Primavera del año 1916 en la que fué nombrado cajero general. Hay un juicio pendiente en su contra.

Federación de Estudiantes de Chile

SERVICIOS DEL CLUB

COMEDORES:

Almuerzo de 12 a 13... \$ 2.—
Onces de 15 a 17..... 0.70
Comida de 18½ a 20½. 2.—
Pensión por un mes... 100.—

BILLARES:

De 8 a 1 h. a \$ 1.20 la hora.

PELUQUERIA:

De 8 a 21 h., atendida por un ex-peluquero de la casa Potia Fils.

EL CONCESIONARIO

ORGANO OFICIAL
DE LA
FEDERACION
DE
ESTUDIANTES
DE
CHILE



:: REDACCIÓN ::
Y ADMINISTRACIÓN

::: CLUB :::
DE
ESTUDIANTES
AGUSTINAS 632
:: SANTIAGO ::

SANTIAGO, JUNIO 11 DE 1921

En Favor del Alcoholismo

El presidente de la Liga de Defensa Vinícola de Concepción publica en forma de Remitido una carta dirigida al Ministro del Interior, manifestándole la *grave amenaza* que para la industria del vino, significa la actual comisión que conoce del proyecto de reforma de la Ley de Alcoholes.

Esta carta, dirigida al *senador* y al *correligionario*, es uno de los tantos desahogos que los envenenadores del país lanzan contra los que tienen una perfecta visión del negro destino que aguarda a la raza, de continuar la libertad de la borrachera sin correctivo ni freno alguno.

En la comunicación dirigida al Ministro del Interior por medio de la prensa, se llama *agitadores de oficio* al Dr. Fernández Peña y al secretario de la Junta Ejecutiva de la Federación Obrera. No podían faltar los *agitadores*. Todo cuanto hiere, en una u otra forma, los intereses de la oligarquía, creados a la sombra del vicio o de añejas y corruptoras prácticas políticas, es obra de los agitadores. La Liga contra el Cohecho, la organización de los inquilinos, la campaña contra el negociado de la Tracción Eléctrica, la huelga del carbón; todo aquello que ha significado una limitación de abusos inveterados, de torpe e inicua explotación contra sencillos labriegos o rudos mineros; todo aquello que ha ido a barrenar el poder político de la oligarquía, basado en la compra del voto o en la sumisión del electorado del latifundio, todo es y ha sido *subversivo* y obra de *agitadores de oficio*...

La campaña contra el tráfico del licor que tan estupendas ganancias procura a los explotadores del vicio, no podía escapar a la regla general. Es la obra de los *agitadores*...

*
* *

En donde quiera que se tenga exacta noción de los daños, así morales como físicos, que causa el abuso del alcohol como bebida, allí se ha puesto restricciones a su expendio. Los mismos productores de vinos y cervezas convie-

nen en que debe hacerse de ellos un consumo moderado, en que debe educarse a los bebedores para que no abusen del licor. Esto demuestra que existe verdadero peligro en dejar su venta sin control.

No están, pues en lo cierto, ni en lo justo, ni en lo conveniente, los que sostienen la libertad de comercio respecto del alcohol.

Los emborrachadores alegan la libertad de comercio y pretenden equiparar la venta de vino con el expendio de cualquier otro artículo del comercio.

Que el tráfico del alcohol no puede ser libre, lo está demostrando lo poco, lo poquísimo que en Chile se ha hecho para limitar la embriaguez. Si hasta aquí no se ha hecho más, es porque las leyes y las ordenanzas dictadas, antes que encarar una cuestión moral, antes que resolver una cuestión social, ellas han sido una cuestión rentística, se han inspirado en crear recursos al Estado y a las Municipalidades. Esta circunstancia explica la facilidad con que el cantinero ha burlado la ley, que no ha surtido, que no ha podido surtir los efectos estampados en su letra. Si a esto se agrega que las Municipalidades han aprovechado sus disposiciones para procurar a sus empleados rentas indebidas, y si se tiene en cuenta que los jefes de policía han explotado la *coima* al garito, al prostíbulo y a la cantina, a cambio de su lenidad, tendremos que la ley ha sido perfectamente inútil como correctivo de la embriaguez.

Pero donde mejor se vió la intención preconcebida de proceder con criterio favorable al productor de vinos y su intermediario el cantinero, fué en la última reforma que trajo como resultado la transformación en *restaurants* de casi todas las cantinas de barrio. Para expender licor los domingos—días de mayor venta—los cantineros hacen un simulacro de comida, que se reduce a un *sandwich* o a un *lunch* caliente, y con tan sencillo procedimiento burlan la ley, y la borrachera toma cada día mayor extensión.

Como decíamos, la libertad del tráfico alcohólico no puede equipararse con el comercio de las cosas necesarias a la vida; y así se ha comprendido en todos los países en donde se tiene una verdadera noción de las funestas proyecciones que para el individuo, la familia y la sociedad tiene el vicio del licor.

Aparte de la Miseria y el Crimen, los dos hijos mayores del Alcohol, tenemos la multitud de lunáticos, contrahechos, locos, degenerados, misántropos, hipochondriacos, todos productos de una causa única: el trago.

Y lo tremendo del caso es que el daño no se circunscribe únicamente al sujeto alcohólico. El demoniaco vicio lleva el estigma y las taras de la degeneración a los que *todavía no son!* En efecto, en los hijos de los alcohólicos la herencia morbosa es congénita y es recibida desde el momento de la concepción en el claustro materno. Cualquier profano en medicina puede constatar estos hechos con sólo poner a contribu-

ción el sentido de la observación estudiando someramente los tipos con quienes topa cada día. Los deformes, los contrahechos, los sujetos con invencible inclinación hacia el licor, el juego y el robo, forman legión.

*
* *

Y cuando todo esto es perfectamente cierto; cuando todo esto lo ve quienquiera que tenga ojos para ver; cuando las consecuencias las palpan la sociedad, la familia y el mismo sujeto alcohólico; cuando el crimen y la miseria marchan paralelamente al desarrollo de los viñedos productores del veneno que engendra la locura y la degeneración, cuando esto se ve y se palpa, es altamente vergonzoso que se levanten voces para pedir amparo en favor de una industria que tan inmensos daños ocasiona a la vitalidad de la raza, a la economía nacional y a la moralidad del país.

M. J. MONTENEGRO.

CRONICA ESTUDIANTIL

Centro de Derecho

Defensa Jurídica.— Con toda regularidad funciona la Oficina de Defensa Jurídica, que este Centro mantiene para defender gratuitamente el derecho de obreros y estudiantes.

Está actualmente bajo la dirección de Jorge Neuman, y en ella trabajan numerosos muchachos.

La oficina se encuentra ubicada en la Escuela de Leyes, Compañía 1314, y atiende diariamente de 4.30 a 5.30 P. M.

Sesión última.— Reunido el Centro en sesión general oyó la Memoria del Directorio que terminó hace poco sus funciones.

Y en seguida, tras un sereno debate en que se comprobó en forma precisa la participación de varios estudiantes en el saqueo del Club el año pasado se acordó:

1.º expulsar a los jóvenes Francisco Barros Róbinson, Gonzalo Reyes Letelier, Luis Cousiño MacIver, Eduardo Alvear Urrutia,

Luis Muñoz Pal, Roberto Molina Castañeda, miembros del Centro;

2.º Declarar que los señores: Eugenio Orrego Vicuña, José Palma, Luis Vergara y Carlos Martínez Herrera no podían pertenecer a la institución, por haber tomado parte activa en el saqueo.

3.º Dar amplia publicidad a esos acuerdos, por ser la sanción única que les puede afectar.

Centro de Farmacia

Botica Popular.— Digna del mayor estímulo es la obra que desarrollan los compañeros de Farmacia en la Botica Popular, establecimiento que contribuye en forma efectiva al alivio de las personas de recursos escasos.

Está bajo la dirección de Alvarado y Arlegui, y trabajan allí los alumnos más aventajados de la Escuela.

Se halla ubicada en Independencia 1441 y atiende al público diariamente, y durante todo el día.

Centros de Matemáticas

Unificación.— Los Centros de Ingeniería, Civil y Minas y Arquitectura se han unido últimamente para pedir a la Facultad de Matemáticas se les den a conocer los Reglamentos de los respectivas escuelas, que nunca han estado al alcance de los alumnos, lo cual origina graves perjuicios.

Sabemos que son numerosas las irregularidades que ocurren

en dichas Escuelas y que la unión de los muchachos obedece al propósito de trabajar decididamente hasta terminar con ellas.

Federación

Directores extraordinarios.— En una de sus últimas sesiones el Directorio designó directores extraordinarios de la Federación de Estudiantes a los señores:

Carlos Vicuña Fuentes, Alfredo Demaría Andreani y Rudecindo Ortega.

Defendiendo a Gabriela Mistral

Nadie habría podido imaginar-se que fuera de la colectividad estudiantil de donde partiera el único ataque al nombramiento de Gabriela Mistral.

Cuando, talvez por primera vez en Chile un Ministro desentendiéndose de las influencias y de las presiones hace justicia al mérito, es un representante de la juventud quien sale a la palestra a defender los títulos contra el valer personal. Porque en el fondo aunque muy bien disimulado, es esto lo que hace el señor Oldini.

Es verdad que Gabriela Mistral no tiene título; pero ¿cuántas tituladas, cuántas pedagogas, podrían exhibir las mismas virtudes pedagógicas que adornan a la autora de «La Maestra Rural»? Iris estaba en lo cierto cuando en un artículo reciente escribía: «Gabriela Mistral enseña hasta cuando mueve las manos». El señor Oldini olvida que hay ciertas inclinaciones vocacionales; quizás en estos casos se podría decir: «se nace para esto o para aquello»...

El señor Oldini olvida también el beneficio directo traducido en aplicación y en resultados prác-

ticos, que el prestigio y la personalidad de Gabriela Mistral, obtendrán de los alumnos.

Frente a estos factores positivos ¿qué mérito puede exponer la señora Dey?

El mismo caso suyo es el de muchas profesoras, sin embargo ninguna cree tener el derecho a disputar la dirección del Liceo 6 a Gabriela Mistral.

La señora Dey aparece como candidata frente a ella: eso es todo. Pero uno tiene derecho a preguntarse ¿cuáles son sus méritos? en qué funda su aspiración?

El señor Oldini ha olvidado esto. El hecho de que la señora Dey estudiara haciendo grandes sacrificios no le da más derecho que a la mayoría de las pedagogas. Se precisa haber demostrado capacidad, haber sobresalido; sobre todo si la otra candidata es una personalidad de la talla de Gabriela Mistral.

El señor Oldini es excesivamente apasionado: Su carta a Gabriela lo revela; sólo la pasión ha podido negarlo hasta impedirle ver lo evidente.

JULIA ENCINA.

Carta al Director de la Escuela de Medicina

Publicamos a continuación dos de las numerosas recomendaciones que se hicieron valer para conseguir que se matriculara a estudiantes que tenían, fundamentalmente, ser rechazados en la selección. En números posteriores seguiremos publicando las demás.

Carta del Ministro de Justicia e Instrucción al Director de la Escuela de Medicina.

MINISTERIO DE JUSTICIA
CHILE

Febrero, 21 de 1921.

Armando Jaramillo V., saluda a su querido primo don Edmundo Jaramillo, y le ruega como un señalado servicio, acceder a la petición formulada por don Alejandro Rosselot en la carta que le incluye y darle una respuesta sobre el particular para trasmitirla a dicho señor.

(La palabra «acceder» ha sido subrayada por nosotros).

Carta del señor Alejandro Rosselot al Ministro de Instrucción Pública.

Copihue, San Ramon, Febrero 10 de 1921.

Sr. Armando Jaramillo.

Santiago.

Estimado amigo:

Tengo muchísimo interés por que sea admitido como alumno de la Escuela de Medicina el joven... que ha hecho muy buenos estudios y que sin duda ninguna se aprovechará como alumno de la Escuela.

Como ahora han limitado a 200 el número de jóvenes que deben entrar a primer año, se le hace difícil a estos jóvenes obtener quien los matricule y yo le estimaré mucho que obtenga que sea matriculado mi recomendado.

Le saluda su amigo afectísimo.
Alejandro Rosselot.

Nota.—Mucho le agradeceré una contestación.

CRONICA MUSICAL

Cuarteto Fischer

El Lunes pasado se verificó la quinta audición del conjunto Warner Fischer con un programa interesante donde figuraba el único cuarteto que escribió el compositor noruego E. Grieg al lado de otro de Haind y Beethoven, lo cual permitía establecer una comparación razonable entre los estilos de estos compositores en un género por demás severo.

Finalizado el concierto se pudo establecer que el viejo José Haind no había envejecido tanto al lado de Grieg a pesar de haber nacido más de cien años antes y también se pudo establecer que aparte de la personal armonización del compositor noruego no aportaba más novedad que cierta teatralidad muy poco apropiada para un cuarteto.

Beethoven, por su parte, tiene otros cuartetos mejores que el ejecutado en esta audición.

Como interpretación debemos reconocer en el señor Fischer un inteligente violinista, pero esta vez parece que tocó con encoadura nueva, pues, en parte se sintió algo desafinado. Los señores Schlene y Cavalli correctos. El señor Goia vibra por sus tres colegas del cuarteto.

Liszt en los programas de conciertos

Todos sabemos que Liszt como ejecutante no tuvo rival o al menos los pianistas de su época como Chopin, Rubinstein, von Bülow, Clara Witt, Saint-Saens y muchos otros le reconocían dotes sobrenaturales de pianista comparables únicamente a las

aptitudes diabólicas de Paganini en el violín; pero como compositor, el mismo Antonio Rubinstein, su más grande admirador, no lo soportaba, sobretodo en sus ampulosas composiciones pianísticas, más, debemos reconocer que sus doce sinfonías sus oratorios y otras composiciones para grande orquesta son muy interesantes. Entre estas sinfonías se conoce en Chile una de ellas, escrita sobre una concepción poética de Lamartine llamada «Pre-ludios», bastante hermosa por cierto.

Pero descontando sus admirables transcripciones sobre motivos Schubert, Mendelssohn, Wagner, etc. ¿por qué los pianistas no colocan jamás en sus programas las «Consolaciones» la sonata delicada a Schumann u otras tan buenas como estas? ¿Por qué el diablo los virtuosos del piano, aún los más famosos, ejecutarán en sus conciertos tonterías tan grande de Liszt como la Bolada N.º 2, Ricordanza, la Galopa cromática o el Vals Mefisto? ¿Composiciones estas, pretenciosas, huecas, pobres de modulaciones, vulgares de ritmos, pesadas, aburridoras, muy aburridoras como esa Ricordanza que para escucharla debemos poseer la santa resignación y paciencia de una estatua!

Ahora ese famoso vals Mefisto! Colocarse debajo de un puente y sentir el paso del tren de carga equivale a escucharlo. Por otra parte tiene un nombre pretencioso: «Vals Mefisto», el diablo no es tan tonto para entusiasmarse y bailar semejante paparrucha.

A. A.

KODAK

Alarmas

Días atrás, mientras se pasaba en el Teatro Seriente una interesante película, un chusco gri-

tó «¡incendio!... ¡incendio!...» formándose, como es de suponer, una alarma colosal.

Al día siguiente, don Ladislao Errázuriz Lazcano hizo detener al individuo que falsamente—por hacer una broma de mal gusto talvez—había dado la alarma, fundándose, entre otras cosas, en que su señora esposa había sufrido un ligero desmayo.

¡Cosas de la vida! El año pasado el mismo don Ladislao, como Ministro de la Guerra y con motivos meramente políticos, alarmó falsamente al país con la noticia de que ¡horror! 35,000 peruanos se nos venían encima.

Esta bromita nos costó, como lo ha dicho S. E. en el Mensaje, alrededor de treinta millones. Y, sin embargo, don Ladislao todavía anda suelto.

LA QUE SE LLAMÓ

LIBRERIA DEL MERCURIO

Desde 1845 hasta 1899
y después

"LIBRERIA TORNERO"

Se llamará en lo sucesivo

"LA ANTIGUA LIBRERIA"

Ahumada 355

Casilla 1425.—Teléfono 144

Carlos Tornero

En una clase

El señor Guillermo Guerra en su clase de Filosofía del Derecho del 3 del presente, hablando de la pena de muerte, entre las limitaciones penales al derecho de vida, recordó que los criminalistas habían abogado por la supresión de dicha pena y, después de agregar que había sido abolida en muchos países, Italia entre ellos, en donde se la había reemplazado por el ergástulo, prisión subterránea, húmeda y oscura, y que a raíz de este reemplazo la criminalidad había cundido en esos países, concluyó proclamando el fracaso de la escuela criminalista.

Nosotros queremos decirle al profesor que los criminalistas jamás han querido el reemplazo de la pena de muerte por otra mucho peor, como es la citada por él: lo que ellos han querido es convertir las cárceles en reformatorios, en establecimientos de salud.

El profesor siguiendo su clase entró a tratar el derecho a la libertad y a manera de antecedente dijo que este derecho junto con el de propiedad, eran los que seguían en importancia al derecho de vida; pero que el de libertad era anterior, porque "la libertad era un medio cuyo fin era la propiedad".

Para hacer resaltar la significación del derecho de propiedad, argumentó que "el hombre necesitaba apropiarse las cosas para satisfacer sus necesidades". Y, luego, al hacer la ojeada histórica del derecho a la libertad, dijo que «el hombre primitivo no había concebido limitaciones a la libertad».

Sábado inglés

Los empleados del centro han impuesto a casi todas las casas comerciales el Sábado inglés.

Primero han rogado exponiendo las razones que tenían para solicitar la tarde de libertad.

Cuando los patrones se han negado, los empleados no han concurrido al trabajo y han insinuado a los clientes que tampoco compren en las tardes del Sábado.

Con sólo esto han obtenido lo que deseaban.

Otro asaltante

Hemos recibido la siguiente carta que publicamos sin comen-

tarios y que ya hemos puesto a disposición de la justicia ordinaria:

Rancagua, 4 de Mayo de 1921.

Señor Don Carlos Caro,

CLARIDAD,
Santiago.

Muy señor mío:

Le agradecería eternamente se sirviera hacer publicar en la quinta lista de los asaltantes a la Federación de Estudiantes el nombre de René Cornejo Morales Rogelio Ugarte 1108, Santiago, que fué de los principales asaltantes de la Federación, en Ahumada 73.

Sin más doy a Ud. mis anticipados agradecimientos, su atento y seguro servidor

E. DEGEYTER,
Presidente del Centro Social Artístico «Rancagua».

Nosotros y la Prensa

En «Las Últimas Noticias» existe una sección de párrafos cortos que a diario hacen las delicias del público.

Los que escriben esa sección son algo así como los depositarios de la gracia y la eutrapelia.

En dos ocasiones, con mucha gracia, naturalmente, los ingenios de ese diario han calumniado a los órganos de la Federación de Estudiantes; pero como lo han hecho con tono de broma, no hemos podido enojarnos.

Nosotros comprendemos que el objeto es hacernos réclame, y por esto escribimos este párrafo en compensación.

Si se ocuparan editorialmente de nosotros, ¿cómo se difundirían nuestras publicaciones!

Los profesionales se defienden

Especulando con el misterio de unos Reglamentos que nadie conoce, la Dirección de las Escuelas de Ingeniería Civil, Ingeniería de Minas y Arquitectura, por intermedio de algunos ayudantes de su hechura y afecion, ha llegado a hacer odiosos los estudios de dichas carreras.

Esto les ha parecido mal a los compañeros matemáticos y se han puesto «subversivos». De obtener éxito en su campaña, el actual Director interino, señor Gustavo Lira Manso, se verá en la necesidad de ceder el puesto a algún otro colega.

Crónica Internacional

FRANCIA

Resurgimiento comunista

La persecución que el Gobierno francés llevara a efecto contra los comunistas a mediados del mes de Abril, no ha producido los resultados que M. Millebrand se esperaba.

A pesar de las persecuciones y de la campaña calumniosa, el comunismo se extiende en forma irresistible.

En la Confederación General del Trabajo, se nota actualmente una gran lucha entre comunistas y colaboracionistas.

Se teme que de un momento a otro se produzca un conflicto que traería por consecuencia la ruptura de la Confederación.

La mayoría de los sindicatos se plegarían a la orientación comunista.

ITALIA

Control industrial obrero

En el último tiempo se ha notado entre los elementos obreros de las industrias textiles y metalúrgicas, un profundo descontento contra el señor Giolitti, que, aunque han transcurrido varios meses, no ha hecho nada por obtener el despacho del proyecto que da a los obreros cierta participación en el control de las industrias.

Se cree que si tal proyecto no se despacha pronto, los obreros procederán a la apropiación de las fábricas de Turin, Florencia, Roma, Génova y otras ciudades.

Asaltantes del Club de Estudiantes

Seguimos mostrando hoy día ante la opinión pública los nombres de las personas denunciadas ante el Ministro Sumariante, como los principales autores del brutal asalto y saqueo del antiguo Club de Estudiantes, Ahumada 73, verificado el 21 de Julio, a la 1.30 P. M., después de la vibrante arenga patriótica pronunciada, desde los balcones de «La Moneda», por el honorable senador por Concepción, don Enrique Zañartu Prieto.

MANUEL CORREA OLATE.
FRANCISCO ORTUZAR VERGARA
JUAN ABATE, Contador Arzobispado.
LUIS CASANUEVA.
MANUEL MACKENNA.
MANUEL ATRIA.
ROBERTO DE LA MAZA.
JOSE GUEVARA.
HUGO VALDES.
JOSE LARRAECHEA.

Rogamos a los obreros y estudiantes recorten y conserven estos nombres, los aprendan de memoria y los enseñen a sus hermanos e hijos para eterna recordación: ¡cuando los tribunales no hacen justicia deben hacerla la opinión pública y la Historia!

En el próximo número publicaremos la sexta lista.

¡Obreros,
Estudiantes,
Desocupados!

¿Desean Uds. ver aumentado el radio de acción de nuestro periódico?

¿Desean Uds. formarse una renta semanal que pueda atender a sus necesidades más urgentes?

Visítennos en nuestro local, Agustinas 632, y háganse vendedores y propagandistas de nuestro semanario.

Servicio de
Comedores
A CARGO DE UN PERSONAL COMPETENTE
Y ESMERADO

Comida desde las 8 P. M.

Restaurant **TEUTONIA**

BANLERA 839

Orquesta todas las noches a cargo de la distinguida CONCERTISTA VIENESA JUDIT SEYLER contratada especialmente en Buenos Aires para dar audiciones en este establecimiento.

¿EL ALCOHOLISMO ES UNA VIRTUD NACIONAL?

Una actitud heroica fué la observada por los trabajadores de Arica. Estos trabajadores como todos los del territorio, bebían regularmente los tóxicos preparados por la Sociedad de Vinos de Chile y por otras empresas que desde el nacimiento de la República se han dedicado a la explotación del vicio alcohólico.

Sin embargo, los obreros de Arica contrariando su hábito quisieron deshacerse violentamente de las bebidas embriagantes y se negaron a descargar.

Esta línea de conducta mantenida durante sesenta días desorganizó lo suficiente el comercio de alcoholes.

Los vinicultores alarmados movieron todos los resortes y la protesta por esta «traba al libre comercio» resonó a diario en las sesiones de ambas cámaras.

En el Senado les correspondió a los honorables señores Edwards y Barros Errázuriz, defender la noble causa de la viticultura. ¡Una industria de tan hondas raíces a la cual está vinculada la prosperidad nacional, no puede ser arrasada de la noche a la mañana! Una industria que proporciona pan a tantos hogares no debe ser exterminada!

El honorable señor Edwards, con una videncia aterradora de claró que esta imposición obrera no debía aceptarse porque se establecería un precedente funesto.

Y es natural. Como va a ser aceptable que los trabajadores renuncien a emborracharse cuando esto constituye una virtud tan encomiable!

No! El proletariado debe renunciar a la locura de regenerarse; es necesario que continúe intoxicándose; que se embriague más a menudo, que se beba todo el salario; no deben oír las prédicas de Fernández Peña.

¿A quién se le ocurre que sea posible vivir sin vino? Y sobre todo es una industria demasiado importante para suprimirla; una industria que tiene quinientos millones de pesos invertidos. ¿Acaso es compensación la salvación del pueblo? ¡No hay ni que pensarlo! ¿Qué vale un pueblo compuesto sólo de hombres que trabajan, de mujeres que sufren y niños que se envilecen?

Con industrias de tan grande magnitud no se puede jugar. Basta sólo recordar que en la fabricación y distribución de estos tóxicos, se emplean treinta mil hombres que ya no se acostumbrarían a vivir trabajando en una actividad distinta.

Y sobre todo los propietarios de los viñedos, de las cosechas y las destilerías, con sus familias,

suman por lo menos cinco mil personas que tienen que vivir, y como dueños, en mejores condiciones.

Necesitan hospedarse en casas lujosas, poseer galerías de pinturas, salones, bibliotecas, cabañerías, automóviles, casas en los balnearios y una caja fuerte que no esté vacía jamás.

Estas personas son cultas, refinadas; practican el ocio noble de los griegos y son un exponente del tipo aristocrático de Chile!

¡Realmente es tonto profesar ideas puritanas y criminal entorpecer un tan espléndido negocio!

Y por ventura hay una sola razón de parte de los que aspiran a esta hecatombe? Ninguna. La ciencia no ha probado que las bebidas alcohólicas sean perniciosas. ¿No es corriente que los médicos receten como estimulante pequeñas dosis de vino generoso?

Por lo demás, ¿si es malo beber en exceso por qué no se traga moderadamente? ¿No. Nunca ha sucedido tal cosa. Los que cometen exceso son aquellos hombres desprovistos de prudencia. Por suerte no alcanzan sino al 98 por ciento.

Indudablemente. Los propios hijos de los abnegados viñateros, en las escuelas nocturnas predicaban contra el abuso; pero los obreros son tan pícaros que prefieren beber como brutos sólo para disgustar a las almas caritativas!

Sí. Hay que abandonar una pretensión tan infundada, porque si se suprime el alcoholismo la vida adquirirá una monotonía mortal. Las cárceles empezarán a cerrarse, las comisarías tendrán que licenciar a sus guardianes; los crímenes y las simples puñaladas irán desapareciendo con grave perjuicio para las revistas ilustradas y para las personas que no manejan ideas abstractas.

Los obreros dejarían de agarrar a sus mujeres; vivirían en casas limpias, se alimentarían bien, se harían respetar y lo que es peor se pondrían inteligentes y hasta se aficionarían a leer y pensar; ¡qué tediosa sería la vida, dios mío!

Los niños pobres no nacerían degenerados, los hospitales se irían desocupando, los médicos verían disminuir su clientela y mil actividades que dependen del alcohol, cesarían, perderían el ritmo de la vida para siempre.

¿Sería horrible una vida así! ¡En que ocuparán sus ocios las damas caritativas? Los caballeros ya no podrían leer conferencias recomendando moderación de costumbres. El pueblo no se alegraría con franqueza.

Los hombres probos no tendrían, en sus respectivos ambientes, ningún relieve porque todos los serían en proporción. La maldad misma disminuiría de volumen. ¡Que calamitoso sería todo esto!

Los banquetes serían fiestas sin poder de atracción ¿cómo se expresaría la alegría? Es obsesionante entregarse a estas imaginaciones.

Todos los hombres estarían obligados a obrar concientemente, a pensar, a meditar, a examinar la vida, a interesarse por ideas.

Los intelectuales ya no podrían vivir con un prestigio de semi-dioses porque sería grande el número de las gentes que se darían a especulaciones ideológicas.

Realmente estas imaginaciones equivalen a una pesadilla de mal gusto.

Y así. Estos y otros argumentos sirven de valuarte a los viñateros y a los fabricantes de tóxicos; creen estos originales caballeros que la moderación sería el mejor camino y la mejor defensa contra la embriaguez; pero olvidan que la moderación, la prudencia, la sobriedad, el control, no son características humanas. Si algo particulariza al hombre es su completa carencia de prudencia y su casi total incapacidad para dar a sus acciones la medida y el sentido de la conveniencia común.

El hombre no ordena las cir-

cunstancias sino que se aprovecha de los menos infavorables.

Si las gentes pudieran ser prudentes, la fuerza pública sería inútil; las cárceles no existirían y todo marcharía maravillosamente.

En nuestro país, el setenta por ciento de los actos contrarios a la sociedad son estimulados por el uso de las bebidas alcohólicas.

Todo se combina en el ambiente obrero, para que el consumo de licores se transforme en costumbre, en hábito fatal. Antes de mucho nuestro obrero sabiendo que el «beber moderadamente no daña bebe con decidida immoderación. ¿Por qué? Por la tiranía del hábito.

Ni los obreros ni las clases cultas, tienen ánimo para desprenderse de esta necesidad artificial y terrible; pero como esta incapacidad no puede ser un obstáculo para la regeneración social, hay que terminar con el alcoholismo aunque esto exija un poco de violencia.

Se impone pues que la F. O. de Ch. abandone su actitud contemplativa y se de por entero a la acción. Con solo imitar a los cargadores ariqueños, se andaría la mitad del camino.

Una obra de esta índole prestigiaría al proletariado chileno en todas las tierras y lo pondría en condiciones de saber de cuantas y de que acciones es capaz.

GONZALEZ VERA.

EXAMEN DE LOS PARTIDOS POLITICOS

Gran parte de las preocupaciones diarias las dedicamos a la vida política. Nos llama más la atención la elección de mesa de la Cámara de Diputados que la crisis económica que pesa sobre la nación. Los debates del Parlamento agradan sobremanera y se comentan sabrosamente en todos los corrillos.

Los radicales y los conservadores; los balmacedistas y los montinos; los liberales y los demócratas, agrupados en Alianzas y Coaliciones, agitan periódicamente la opinión pública y se adueñan del Poder.

Y a pesar de esto, el noventa y nueve por ciento de los habitantes no conocen los programas de los partidos políticos. Parece que existiera el ánimo de guardarlos en secreto en la misma forma que los católicos tratan de ocultar la Biblia.

Hace tiempo quisimos leer la carta fundamental de los liberales-demócratas y la solicitamos de un amigo balmacedista. Después de varios días de tragines se nos contestó que la única copia estaba en manos del entonces Presidente del Partido, don Carlos Balmaceda.

Fuera del engaño que esto puede importar para los extraños, acarrea otro mal: va contra la uniformidad de criterio entre los miembros de

un mismo Partido. En cierta ocasión hablábamos, entre los radicales, de las orientaciones internacionales del Partido Radical y como oyéramos protestas por las ideas que vertíamos, hubimos de probar, programa en mano, que no decíamos ni más ni menos que lo que él explícitamente establece.

A cada instante a ciertos individuos que ocultan su ignorancia con cierto pesado escepticismo, se les oye decir: «Los programas políticos son muy hermosos, pero en la práctica no se cumplen». Lo segundo es efectivo, pero nó lo primero. No presentaban ni en su forma ni en su fondo ninguna sabiduría ni belleza. Algunos no son otra cosa que un farrago de tonterías.

A fin de salvar estos inconvenientes y guiados por un espíritu esencialmente crítico, publicaremos, con ligeras observaciones al margen, los programas de todas las corrientes políticas que informan, mal o bien, la vida de la República.

¿Haremos así propaganda en favor o en contra de la política? Esto puede discutirse; pero en todo caso haremos luz.

Empezaremos en el próximo número por el Partido Radical.

P. G.

Cómo se enseña el Socialismo en las Universidades de Chile

Oculto tras un pseudónimo, uno de nuestros camaradas de Valparaíso, estudiante del Curso de Derecho, nos envía una interesante colaboración acerca de un punto que merece ser ampliamente discutido.

El estudio de las doctrinas socialistas está tomando un gran desarrollo, y diariamente se le analiza en la Prensa, el parlamento, etc.

"Claridad" publicará con agrado las colaboraciones que nos ha prometido enviar nuestro camarada de Valparaíso, acerca de las ideas del Profesor Guillermo Subercaseaux.

Es perfectamente natural que en una cátedra del Estado cuando se estudia el socialismo—si es que el profesor se digna mencionarlo—se establezca que es un régimen imposible de llevar a la práctica y en gran parte utópico. El Estado se defiende y, salvo rarisimas excepciones, tiene buen cuidado de no llamar a ciertas cátedras, como las de Economía Política o Social, a los profesores sospechosos de simpatizar con el socialismo.

Don Guillermo Subercaseaux, uno de los más distinguidos profesores de Economía Política de la Universidad del Estado de Chile, analiza en sus clases las doctrinas socialistas y las refuta totalmente desde el punto de vista económico.

Sus alumnos se cuentan por centenares y llevan a todas partes del país las opiniones antisocialistas del maestro. Sin embargo, como las objeciones del Sr. Subercaseaux no son del todo exactas, y hay algunas de ellas que son discutibles, nos permitimos analizarlas en «Claridad», con el fin de esclarecer algunos puntos.

Oigamos al maestro:

“La supresión del derecho de propiedad privada, o sea aquello de que nadie pueda ser dueño de un capital, de un terreno o de una casa, significaría la supresión del principal estímulo que hoy tiene el empresario para el trabajo.

“El minero se esfuerza en descubrir las minas, movido por la esperanza de hacerse rico con ellas; el industrial atiende su fábrica con el mayor esmero, porque perteneciéndole a él, en todo o en parte, obtiene de sus utilidades una renta; el propietario de un campo hace un canal de regadío o la plantación de un bosque, porque la tierra le pertenece y puede aun legarla a sus hijos, etc. En una organización de comunidad como la ideada por el socialismo, nadie se movería al trabajo impulsado por el interés de ganar para sí, o sea con el fin de formarse una fortuna que le permita vivir, sino que todos se convertirían en obreros del Estado, que trabajarían nada más que lo necesario para recibir su salario, única ganancia que podrían tener.

“El minero que hoy recorre cordilleras y desiertos cateando minas con la esperanza de encontrar en ellos la fortuna ¿catearía con el mismo empeño si fuera enviado por el Estado a descubrir minas para la comunidad? ¿Podría la sola autoridad del Estado reemplazar ventajosamente a lo

que hoy hace el interés privado de los mismos empresarios interesados en la prosperidad de la industria?

“El empresario o sus empleados interesados en el beneficio de la empresa son hoy los que vigilan y fiscalizan el trabajo de los obreros; en el socialismo no existiría esta vigilancia y fiscalización. Esto significaría que en la organización socialista la supresión del interés privado de ganancia, causaría un grave decaimiento de la producción y del progreso material.

“La intensidad de la producción en los países industriales modernos se ha conseguido merced al interés privado; si mañana se suprime ese factor decaería sensiblemente. Al decaer la producción la población de los países tendría que disminuir”.

Analicemos. El socialismo es una doctrina que,—partiendo de la base de que el actual malestar social se debe a una minoría, poseedora de la tierra y del capital, que explota a los que trabajan—se propone establecer la propiedad común de los medios de producción e intercambio, a fin de suprimir el malestar social.

Según que esto se haga bajo la autoridad del Estado, los socialistas se dividen en autoritarios y anarquistas. Los autoritarios se dividen, a su vez, en comunistas y colectivista. En el colectivismo la repartición se hace de acuerdo con el trabajo de cada individuo: a mayor y mejor trabajo, mayores beneficios. Subsiste en él parcialmente la propiedad privada. En el comunismo cada individuo toma de la propiedad común lo que necesita para sus necesidades. En el anarquismo el individuo hace esto mismo; pero sin intervención alguna del Estado ni de las leyes. Hay además numerosas variantes que no mencionaremos por ahora.

De estas formas de socialismo el Sr. Subercaseaux se refiere solamente al comunismo. No alude al anarquismo, porque a cada instante protesta contra el Estado Socialista; ni tampoco puede referirse al colectivismo, porque en esta forma no se suprime totalmente la propiedad privada y subsiste el estímulo del trabajo. En este caso el producto del trabajo común se reparte según la actividad y tiempo que ha dedicado cada individuo.

Al referirse al sistema comunista el Sr. Subercaseaux no menciona ninguna de las innumerables y grandes ventajas que presenta sobre el actual régimen

capitalista. Dejaremos, pues, para nueva ocasión el estudio de las ventajas de la sociedad comunista y nos dedicaremos sólo al estudio de sus inconvenientes. El distinguido profesor sintetiza admirablemente las objeciones y deduce de ellas que el socialismo es irrealizable, utópico e inferior al régimen capitalista.

No habiendo propiedad privada, nos dice el profesor universitario, se suprime el estímulo que actualmente existe para trabajar. Y, para probarnoslo, nos presenta el ejemplo del minero que se esfuerza en descubrir minas, movido por la esperanza de hacerse rico, o del industrial que atiende lo suyo con mas esmero. En cambio, en la organización comunista, siendo todos obreros del Estado, se trabajaría lo menos posible, lo indispensable para recibir el salario.

Este argumento, tan manoseado, de la muerte del estímulo en la sociedad comunista es inexacto. ¿Acaso no vemos que, al lado del minero que atraviesa montañas en busca de riquezas, también existe el botánico, el naturalista, que atraviesa bosques, valles y montañas peligrosas, arriesgando cien veces su vida, sin que piense jamás en su interés particular, con el fin de buscar nuevos conocimientos para la ciencia y para la sociedad? ¿Qué espíritu de lucro tienen aquellos hombres que viajan para explorar las regiones polares, pagando sus vidas, como tributo, por entregar al conocimiento de la sociedad la existencia de un nuevo mar o ignotas tierras?

Suponer que el hombre pierde su estímulo al trabajo cuando no obtiene ventajas económicas es suponer que vivimos entre fieras. ¿Qué interés económico mueve al bombero de nuestras ciudades

chilenas que acude presuroso—¿Y con qué abnegación y cariño!—al incendio de una vivienda humilde? ¿Por qué el señor Subercaseaux considera utópica la existencia de una sociedad en que todos trabajen—como nuestros bomberos—sin necesidad del aguijón del interés particular?

Los ejemplos anteriores están tomados de la sociedad actual en que la educación y las costumbres impelen al individuo al egoísmo, así como la gravitación atrae los objetos al centro de la tierra.

Y los ejemplos en el seno de esta sociedad egoísta—en donde, según el señor Subercaseaux, no trabajan sino por el estímulo del interés privado—son miles y millares. En los naufragios, en los accidentes colectivos y en las catástrofes diariamente se observan rasgos sublimes que dan el más terminante desmentido a los que no ven al hombre moverse sino al impulso de su interés.

¿Acaso el hombre no ama mucho mas su vida que sus intereses? Sin embargo, a cada instante lo vemos ofrecer e inmolar su vida por una idea, por una insignia, por un emblema. Ello nos demuestra, aunque digan lo contrario los profesores universitarios, que es concebible una sociedad en que un hombre descubra minas o haga canales de regadío para la comunidad, de la que él forma parte, en vez de hacerlo exclusivamente en provecho propio. En aquella sociedad sería, si se nos permite la expresión, inmensamente más rico, porque todo le pertenecería y usufructuaría los bienes de acuerdo con sus necesidades.

Marco Aurelio Guzmán

Valparaíso, Mayo de 1921.

LOS DOS HACENDADOS

En cierto país de América vivían dos hacendados inmensamente ricos cuyas propiedades vastísimas conlindaban. El uno cultivaba la caña de azúcar, el otro el café. Sus plantaciones eran soberbias y magníficamente cuidadas por esclavos negros.

La ley de aquel país prohibía a los amos de esclavos que vendieran las crias de sus negros y que se desembarazasen de sus servidores bajo pretexto de vejez. Al comprar un esclavo, el amo venía obligado a conservarlo hasta que muriese.—El dominio de cada colono formaba de esta suerte un pequeño Estado.

Pero sucedió que un día el hacendado del café y el hacendado de la caña de azúcar notaron que aumentaba siempre el personal que tenían que alimentar, sin obtener por esto más abundantes cosechas. Había, pues,

exceso de gastos y disminución de beneficios.

Los dos llegaron a estar pensativos.



El hacendado del café tuvo una idea: aumentó la tarifa de los productos.

—De este modo, pensaba, cubriré la diferencia.

Y jugando a las cartas con su vecino, el hacendado de la caña de azúcar, le confió su remedio.

—Es excelente, dijo el otro; yo voy a imitaros.

Ambos elevaron los precios de sus mercancías; pero como todos los Estados de América no estaban sometidos a la misma ley, los otros productores no aumentaron los precios y nuestros dos hacendados no pudieron vender sus cosechas.

Hubieron de resignarse a vender al precio del mercado, como los otros, y se debatían los sesos para hallar otro remedio.

A su vez, el hacendado de la caña de azúcar tuvo una ocurrencia:

—Reduzcamos la alimentación de nuestra gente.

—¡Eureka! grito el vecino.

Los alimentos fueron reducidos. Se los redujo hasta lo estrictamente necesario para la vida.

Pero también esta vez el resultado fué malo: los negros, mal alimentados, se rendían y el trabajo se resentía de ello. De suerte que, si había una disminución de gastos, había también disminución de beneficios.

Se ensayó entonces persuadir a los negros que no se juntasen con sus compañeras, que no tuviesen hijos, hasta se rodearon sus uniones de una serie de complicaciones y dificultades. Pero los infelices—no teniendo otro placer, como decían—, querían, tener una mujer y tenían hijos, a pesar de todo.

La situación era siempre mala.

Y hasta se agravaba.—Maltratados, mal alimentados, los negros comenzaban a murmurar y cruzaban por sus cerebros veleidades de rebeldía.

Los dos hacendados veían con terror aproximarse la hora de una insurrección. ¿Qué sucedería? ¿Serían los negros capaces de apoderarse de todas las riquezas que su trabajo había producido?

Era necesario a todo trance conjurar el peligro. Los dos hacendados se reunieron y, después de jugar otra partida, con acompañamiento de tazas de excelente moka—con el café del uno y el azúcar del otro—, convinieron en un tercer remedio, que calificaron de infalible. Así, restablecida su tranquilidad, se despidieron con un apretón de manos.

Al día siguiente, visitando el límite de su propiedad, el hacendado del café notó que las cañas de azúcar se habían apoderado de una faja de terreno que, según él declaraba, le pertenecía.

En seguida, envió una delegación de negros a requerir a su vecino, que vino escoltado por una delegación de los suyos.

—Este es el caso, dijo en tono agrio el hacendado del café; vuestras cañas invaden mi terreno.

—Perdonad, replicó el otro no en tono menos acerbo; ese terreno me pertenece.

—Nunca; mirad donde están los jalones.

—Señor mío, los límites han sido cambiados y yo os acuso de haberlos trasladado para buscarme querrela.

—Mis fieles amigos, dijo entonces el hacendado del café vol-

viéndose a sus negros, yo os tomo por testigos del insulto que se me acaba de hacer.

—Y vosotros, mis buenos camaradas, dijo el otro hacendado a sus esclavos, yo os ruego que hagáis constar que los jalones han sido cambiados de lugar.

—Está bien, señor, replicó el insultado, tendréis que darme la razón bien pronto.

—No os temo, respondió con altivez el hacendado de las cañas.

Ambos se saludaron inflexibles y se alejaron seguidos de sus delegaciones de negros, muy contentos y orgullosos por haber sido tratados por sus amos de fieles amigos y de buenos camaradas.

Por la noche, en las humildes cabañas negras de las dos plantaciones, los esclavos—muy sobrecitados por un vaso de ron, muy generosamente distribuido—no se hablaba más que de honor ofendido, de honor a vengar, de dignidad herida, etc....

—Hay que vengar al amo, decían.

—Estamos prestos a morir por el buen amo, encarecían los más sentimentales.

Y los dos hacendados, habiendo salido a dar un paseo a la sordina por detrás de las miserables barracas reventaban de risa, al pensar cuan buen remedio habían hallado por fin.

A la mañana siguiente, el hacendado del café envió la delegación de sus negros a declarar la guerra a su vecino el hacendado de la caña de azúcar.

Sobre todo, mis fieles amigos, dijo, nada de concesiones. Hemos sido ofendidos y hay que lavar la injuria.

—¡Oh! amo, quedar tranquilo, respondieron los buenos negros; nosotros querer morir por vengar el honor del amo.

Por su parte, el hacendado de la caña había recomendado a sus buenos camaradas esclavos que no hiciesen concesiones y estuviesen muy firmes.

—Demostrad ¡que sois hombres! declamaba con un tono soberbio.

Llenos de orgullo por este calificativo de hombres, ellos a quienes se acostumbraba tratar como perros, los negros del segundo hacendado recibieron muy mal a sus congéneres vecinos. Les maltrataron, les llamaron ¡bandido! y ¡ladrón! — fueron hombres, en fin, por el odio y la violencia—y la guerra fué declarada.

Al día siguiente todo había terminado. En las dos plantaciones las tres cuartas partes de los negros estaban muertos, tendidos sobre el suelo. Se habían batido con horcas, con azadones y con hachas. Algunas negras habían querido mezclarse y sus cada-

veres yacían junto a los de sus compañeros. Otras negras, arrojadas sobre el campo de matanza, lloraban silenciosamente, apretando en sus brazos pequeños negritos.

En el dominio del vencedor—el hacendado del café—una negra, sin embargo, no lloraba. Feroz, miraba a su muchacho, muerto, a sus pies, y a su hombre herido, sentado en un banco, cerca de ella.

Pasó el amo.

—¡Miserable! gritó la negra; tú haber matado mi hijo.

—Es una gran desgracia, dijo el amo con dulzura; pero debes consolarte, mi pobre vieja, pensando que hemos conseguido la victoria.

—Tú tener la victoria, nosotros no—replicó la vieja, con ira—; nosotros quedar esclavos, como antes.

—Pero hemos vengado nuestro honor ofendido, declaró todavía el amo.

El viejo esclavo herido se levantó:

—Tú nos has burlado con tu honor. Tú ser un asesino.

—Sí, tú ser un asesino, repitió la negra.

Algunos sobrevivientes se habían aproximado. El amo pudo leer en sus rostros que les hacían efecto las palabras de sus compañeros. Otra vez sintió la insurrección muy próxima. A todo trance había que producir una reacción para prevenir la rebelión.

—Y vosotros sois ingratos y traidores, dijo con tono de juez, y merecís la muerte de los traidores.

Tiró del revólver, disparó dos veces y los dos esposos negros cayeron sobre el cadáver de su hijo.

En seguida, los que habían asistido a esta escena, llenos a la vez de miedo y de admiración, cayeron de rodillas.

—¡Oh! amo, dijeron, ¡buen amo!

—Levantáos, les dijo éste. Durante ocho días no trabajaréis. Haced hermosos funerales a vuestros camaradas, gloriosamente muertos por el honor de nuestro dominio. Yo os prometo levantar un bello monumento sobre su tumba.

Los negros se levantaron, satisfechos de pertenecer a un hombre tan generoso. Hicieron hermosos funerales a sus muertos, entonaron cantos de victoria y bebieron ron; después, al cabo de ocho días, emprendieron de nuevo su penoso trabajo de esclavos.

En la plantación vecina las cosas ocurrieron con alguna diferencia. Habían sido vencidos.

El hacendado de las cañas de azúcar condujo a los sobrevivientes negros al campo de batalla.

—Mirad, dijo señalándoles la faja de terreno que había tenido

que abandonar, con las cañas, a su vecino vencedor; mirad, señores ha despojado. Os habéis portado como valientes, pero la fatalidad ha sido en contra nuestra.

—Buen amo, declararon los negros, nosotros vengar un día nuestros camaradas muertos.

—Sí, amigos míos; tomaremos nuestra revancha cuando el momento sea propicio. Entre tanto, haced hermosos funerales a vuestros hermanos y no olvidéis que su sangre clama venganza.

Y los negros sobrevivientes, extendiendo la mano sobre los cadáveres, juraron preparar la revancha. Hicieron hermosos funerales a sus muertos, entonaron cánticos feroces de venganza y bebieron ron para olvidar la derrota; después emprendieron de nuevo, también, su duro trabajo de esclavos.

Desde entonces los dos hacendados ya no tienen inquietudes. Cuando sus esclavos vienen a ser demasiado numerosos, cuando temen una rebelión de sus negros, o cuando necesitan hacerse temer, se ponen de acuerdo mientras juegan a las cartas, y con pretexto de la faja terreno a defender o a reconquistar, o con pretexto de vengar los muertos, lanzan uno contra otro los dos rebaños de negros, que han acabado por calificarse mutuamente de enemigos y se matan sin piedad.

Esto siempre tiene éxito. Y siempre también después de cada batalla, los dos hacendados, saboreando una taza de excelente moka—con el café del uno y el azúcar del otro—se felicitan de haber hallado por fin el gran remedio.

MAGDALENA VERNET

AVISO

Hacemos saber a los agentes que tengan cuenta pendiente con esta Administración, se apresuren a liquidarla, pues próximamente empezaremos a publicar una lista de todos aquellos que no han dado oportuno cumplimiento a sus obligaciones.

Sentimos adontar esta determinación, pero a ello nos obliga la informalidad con que han procedido algunos agentes, que parece no se dan cuenta del daño enorme que su desidia ocasiona a la propaganda.

Jorge Acharán H.

Médico-cirujano

Vicuña Mackenna 269

Medicina general, especialmente cirugía y venéreas.

Consultas de 2 a 4.

Atiende llamados nocturnos.

No se devuelven los originales; la Dirección no se hace responsable de los artículos firmados.